

El Barrilete

5

SALIMOS A REMONTARNOS

Diciembre, 1963

\$ 10.-



La Torre de Marfil

Lástima es que se metan a escribir los que no saben, y mayor lástima que abandonen la pluma los que podrían con fruto manejarla. El inepto, a fuerza de trabajar, se hace menos inepto. A fuerza de caminar, aunque sea a ciegas, algo alcanza. Los tropezones le guían; los fracasos le enseñan, y en todo caso, resta el recurso de no leerle y negarle la circulación y el aliento. Pero el talento ocioso disminuye, y no hay defensa contra los daños que causa la esterilidad. El necio charlatán nos fastidia; el sabio que calla, nos roba.

Estos avaros de su inteligencia, estos traidores a su fama, se dividen en dos clases. Los unos pretextan que el oficio de las letras es criadero de pobres, y prefieren lucrar en un rincón. Con tal de cenar, renunciarían a concluir el **Quijote**. Los otros, enredados en su pureza, dicen que se preparan, que aún es tiempo, y que de no producir cosas notables, es mejor no producir cosa alguna.

La defección de los primeros no es tan calamitosa como la de los segundos. Debemos desconfiar de los que no estiman bastante su carrera. Entre escribir y ser ricos, eligieron ser ricos. Demostraron que no merecían ser escritores. Nacieron verdaderamente para picar pleitos o para vender porotos o, lo que es peor, para mandar. No lloremos demasiado la fuga de los infieles al arte que se acomodan con el destino de un Rotschild, y llamemos a la torre de marfil donde se encierran los indecisos:

—¡Salid! Perfumemos los pies en el rocío de los campos. Descubramos lo que el monte oculta. Viajemos.

—Nuestra torre es muy bella.

—No hay cárcel bella.

—Estamos cerca del cielo.

—¿De qué os servirá lanzar al cielo vuestra simiente, si no cae a tierra? Sólo la humilde tierra es fecunda.

—El polvo nos asfixia. El pataleo de la plebe nos da asco. El sudor de la soldadesca hiede. La realidad mancha y aflige: es fea.

—Porque no sois bastante agudos para penetrar su hermosura. El mundo os abruma, porque no sois bastante fuertes para transformarlo. Os parece oscuro y triste, porque sois antorchas apagadas.

—En cambio, nos entregamos al maravilloso resplandor de nuestros sueños.

—¿Qué valen vuestros sueños, si no los comunicáis? Hacedlos universales y los haréis verídicos. Mientras los guardéis para vosotros, los tendremos por falsos.

—Nuestras ideas solitarias baten sus alas en el silencio.

—Ideas de plomo, incapaces de marchar diez pasos. Alas de gallina. De los muros de vuestra torre de marfil, nada se desprende, nada parte. Decoráis vuestro egoísmo: Bostezáis con elegancia. Complicáis vuestra inutilidad. Prisioneros del humo de vuestra pipa, confundís la filosofía con la **toilette**, el genio con la pulcritud. Tomáis la timidez por el buen gusto; envejecéis satisfechos de vuestros modales. Alejados de la ciudad, nadie os busca, porque nadie os necesita. Sois muy distinguidos: os distingue vuestra debilidad. Desdeñáis; pero ya se os ha olvidado.

—El presente nos rechaza tal vez, por no doblegarnos a sus exigentes miserias. Nos refugiamos en el pasado. Somos los eruditos de la tumba. En nuestras salas, vagan los tintes tenues de los venerables tapices. La claridad discreta de las lámparas de bronce arranca un noble relámpago sombrío a las armaduras milanesas, y en la paz nocturna sólo se oye el pasar de las rígidas hojas de pergamino bajo nuestros dedos pálidos, donde brilla un sobrio y denso sello antiguo.

—Os refugiáis en el pasado, como muertos que

LA TORRE DE MARFIL

sois. Si estuvierais vivos, os refugiaríais en el porvenir. Desenterrad en buena hora, más no cadáveres. Resucitad a los difuntos o dejadlos tranquilos. ¿Para qué traer su podre al sol? Ya que tanto afán tenéis de frecuentarlos, id vosotros a ellos: huid a la región de eterna sombra. Mas si os decidís a vivir con nosotros, vivid de veras, no en simulacro; vivid en vida y no en muerte. Respirad el aire de combate común y empezad vuestra propia obra.

—La queremos perfecta. La perfección a que aspiramos nos paraliza. Apenas trazamos una línea, nos detenemos, porque la reputamos indigna de nuestro ideal. Lo perfecto o nada.

—¡Suicidas! Lo primero y lo último y lo perfecto es vivir. Esa perfección es una forma del egoísmo. Ansiáis lo perfecto, es decir, lo acabado, lo intangible, aquello en que nadie colabora ya, aquello a que nadie llega, lo que aparte y humilla, lo que os eleva y aísla, el mármol impecable y frío, la torre de marfil. Por aparecer perfectos según vuestros patrones del minuto, os inutilizáis y mentís. Atentáis

a la secreta armonía de vuestro ser, destruíis en vosotros y alrededor de vosotros, la misteriosa, exquisita, salvaje belleza de la vida. Sobre lo perfecto está lo imperfecto. Sobre la augusta serenidad de las estatuas, hay que poner nuestros espasmos y nuestros sollozos y nuestras muecas de criaturas efímeras. Lavad vuestra alma, encontradla y dadla toda entera, con sus grandezas y con sus bajezas, con sus fulgores sublimes y con sus tinieblas opacas, con sus cobardías y hasta con sus monstruosidades. Libertaos de vosotros mismos y os salvaréis y nos salvaréis a nosotros.

Habréis aumentado la sinceridad y la luz del universo. Abrid la mano del todo, ¡oh, sembradores! Que no quede en ella un solo germen.

Rafael Barret

Fragmento tomado de **Ideas y Críticas**

LO QUE MATA ES LA HUMEDAD

la lluvia
apoya su jaula en el aire
dispara sus ojos
vuela
yo tomo una palabra
le cambio la camiseta
la visto de santoro
la doy vuelta
pero quién le toca el culo
a la muerte?
quién le moja la oreja?

Roberto Jorge Santoro

SEDIENTA AUSENCIA

Pena de luz que bebe el polvo lacio
en el mugido seco de su rostro,
lengua del tiempo gris entre la espera
y la manía azul de ver el cielo.

Pasa el incendio largo de los días
quemando un desafío de sombreros
y un ave más se muere cada noche
porque el hombre
—color de la mirada sin anuncios—
se acuesta todo azul.

Si la espera se agota dejará de ser campo,
se volteará la sombra
y adaptando una muerte sin pájaros ni cabras
ensayará la esquina de una calle con nombre.

La Rioja

Héctor David Gatica



METAL (fragmento)

III

Madre, despierta y dime:
qué botón he de apretar
para que acaricies mi espanto.

XVI

No guardes en los cajones de tu voz,
la mercadería noble de tus versos.

Quítate los resortes y ríe!

Hoy es el límite del tiempo.
Aquí ha muerto la máquina:
se alejó despacio,
montada en su cremayera
de vieja automática y solterona.

Quítate los resortes y ríe!

Saca la mejor moneda de tu poesía
y gástala con gusto, generosamente,
entre los hombres.

Acquis

AUGURIOS PARA NUEVE LUNAS

Poema "Cuatro"

a Mauricio

De lo antiguo,
del guardado secreto del augurio
andas.

Casi al lado, cerca,
tornándote arpas y guitarras (música)
cercado de tierra (música) de tu tierra,
viniéndote al suelo purísimo (música)
y en medio de la gente
andas.

Poder decir, ahora,
en la solución precisa del momento,
la palabra exacta del poema,
la voz definitiva de este augurio,
tocar el sonido del golpe que te guarda.

Poder decir, no sé,
pero poder decir que de antes vienes,
de la tierra y a la tierra (música)
de la carne y a la carne (música)

vienes.

Misiones

Antonio Clavero

Uno camina
tiene cuerpo y voz,
cruza calles,
subtes, colectivos
Uno camina
con la sangre metida entre las sienes
con la boca seca
Uno camina
entre gente apurada entre las horas,
entre rostros de silencio y de trabajo
casi sin sol ni viento
Uno camina,
uno sabe
más allá de las puertas de los subtes
enterrados entre calles paralelas
más allá de las horas y el trabajo
y el sueldo que no alcanza,
y la diaria soledad por compañía
Hay una tarde con sabor a infancia
y un viento que baila en los cabellos
y un cielo tan azul que al principio lastima

POEMA

Si no estás,
si te has ido,
tu ausencia irrumpe en mis ojos,
penetra en mis venas,
convierte mi piel en el perímetro
de su cuerpo.
Soy entonces un sólido vacío,
una presencia informe,
una soledad que se arrastra
y descende
entre las horas
a la espera de tu lejano retorno.
A veces siento que ya no volverás
y tengo la febril necesidad de recordarte,
como si te recuperara para siempre.
Otras veces me doy cuenta que tu imagen
huye de mi memoria.
Y es un largo terror hasta llegar
a tu lado
y mirarte a los ojos,
y abrazarte,
y decirte por infinita vez
que te amo.
Tú sonríes,
Mirta,
con el mismo infinito asombro.
Yo soy feliz
cuando estás,
cuando no te has ido,
cuando vuelves a mi lado.
Siento que existo
sólo cuando me veo en tus ojos.

Simón Kargiema

Uno sabe,
 siente el sol escapándose en las manos
 siente vida corriendo entre los huesos
 la tarde se pone roja como un incendio
 la gente sale del trabajo y de los subtes
 el rojo duele
 como la sangre que de repente sentimos
 como el día que se va
 y que no vimos
 inclinados ante un sueldo y las paredes
 Uno sabe,
 el sol, la risa
 todo
 Uno sabe
 y se calla
 o hace versos de triste,
 uno sabe, la esperanza

Carina Trilnik

BARRILETE (tango)

I
 Las nubes rompen fila sobre tu cola
 que en la plana del cielo pone un muy bien,
 y los techos levantan sus ojos grises
 para mirar tus rayos, sol de papel.

Quién pudiera montarse sobre tus tiros
 y gritar desde arriba cómo se ve
 la calle bamboleano sus paraísos
 y el viejo campanario diciendo amén.

II
 Barrilete,
 sos la risa de un purrete
 que en el cielo se enredó,
 alegría
 que se hizo la rata un día
 para hacerle compañía
 a una estrella y a un gorrión.

I (Bis)
 Qué lindo que es sentirse pulseando al viento
 mientras el hilo silba como un violín,
 o preguntarte cosas haciendo comba
 para que vos contestes siempre que sí.

O en una tarde quieta de madre selvas
 remontarte dormido desde el jardín
 como si uno estuviera pescando lunas
 o levantando un signo de dividir.

POEMA

He de quemar mi lengua para que nunca
 se arrastre,
 mis ojos para que vean la luz,
 mis palabras para que crujan como maderas
 verdes
 Todos los días vendido y comprado como un
 insecto
 que se transfigura,
 manso de fatiga y triste de rebelde juventud,
 camino pisando las llagas que se abren
 como flores
 en los huesos de todos mis hermanos.
 Mis hermanos, digo, los que se odian
 respirando paredes sin eco,
 los que besan a sus hijos más solos que
 la soledad,
 los que muerden el amor con furia de perro,
 aquellos, también, que niegan la esperanza
 y empujan la vida
 secamente como una rama en mitad del
 desierto

Es en vano que maduren los árboles, la
 hierba, el cereal:
 su sangre se deshoja en la eléctrica
 tempestad de los días.

Pero las manos, y los ojos, y las palabras,
 pero el fuego, y las dulces muchachas, y
 la risa desnuda,
 y la energía del mundo, el acordeón de la
 virgen promesa,
 la desflecada luz, la llama sin deudos, el
 salvaje marfil
 de unos dientes mordiendo el viento del
 amor, no son acaso
 el polen, y la harina y el aceite, sobre el
 destino futuro.

Yo no tengo otra misión que decir lo que veo,
 lo que me duele cuando veo que detrás
 de tanta espuria tibieza
 la guitarra del hombre se enciende con tajos
 de luz

Entonces, mientras pulo mi corteza,
 preparo el alma día a día, sombra a sombra
 en la región de los cálidos y felices destinos.

El Barrilete de Buenos Aires

CAMBALACHE (tango)

I

Que el mundo fue y será una porquería
ya lo sé...

(En el quinientos seis
y en el dos mil también!
Que siempre ha habido chorros
maquiavelos y estafas
contentos y amargaos,
valores y dublé...
Pero que el siglo veinte
es un despliegue
de maldá insolente
ya no hay quien lo niegue.
Vivimos revolcaos
en un merengue
y en un mismo lodo
todos manoseaos!...

II

¡Hoy resulta que es lo mismo
ser derecho que traidor!...
¡Ignorante, sabio o chorro
generoso o estafador!...
Todo es igual!
Nada es mejor!
Lo mismo un burro
que un gran profesor!
No hay aplazaos
ni escalafón,
los inmorales
nos han igualao.
Si uno vive en la impostura
y otro roba en su ambición
da lo mismo que si es cura,
colchonero, rey de bastos
caradura o polizón!...

I (Bis)

¡Qué falta de respeto, qué atropello
a la razón!
¡Cualquiera es un señor!
¡Cualquiera es un ladrón!
Mezclao con Stavisky va Don Bosco
y "La Mignón",
Don Chicho y Napoleón,
Carnera y San Martín...
Igual que en la vidriera irrespetuosa
de los cambalaches
se ha mezclao la vida
y herida por un sable sin remaches
ves llorar la Biblia
contra un calefón!

II (Bis)

¡Siglo veinte, cambalache
problemático y febril...
El que no llora no mama
y el que no afana es un gill!
¡Dale nomás!
¡Dale que va!
Que allá en el horno
nos vamo a encontrar!
No pienses más,
sentate a un laol!
Que a nadie importa
si naciste honrao!
Es lo mismo el que labura
noche y día como un buey!
que el que vive de los otros
que el que mata, que el que cura
o está fuera de la ley!

TRES ESPERANZAS (tango)

I

No doy un paso más.
Alma triste que hay en mí;
Me siento destrozao;
Murámonos aquí.
Pa' que seguir así
Padeciendo a lo fakir,
Si el mundo sigue igual,
Si el sol vuelve a salir.
La gente me ha engañao
Desde el día en que nació;
Las hembras se han burlao,
La vieja la perdí.
No ves que estoy en yanta
y bandeao por ser un gil.
Cachá el bufoso... y chao
Vamo a dormir.

II

Tres esperanza tuve en mi vida
Dos eran blancas y una punzó.
Una mi madre vieja y vencida,
Otra la gente y otra un amor.
Tres esperanzas tuve en mi vida,
dos me engañaron y una murió.

I (Bis)

No tengo ni rencor
Ni veneno, ni es maldad...
Son ganas de olvidar,
Terror al porvenir...
Me he vuelto pa' mirar
y el pasao me ha hecho reír,
¡Las cosas que he soñao!
¡Me cache en dié, que gil!
Plantate aquí nomás,
Alma otaria que hay en mí,
Con tres ¿pa' que pedir?
Más vale no jugar;
Si a un paso del adiós
No hay un beso para mí;
Cachá el bufoso... y chao
Vamo a dormir.

Enrique Santos Discépolo: para el **Diccionario Enciclopédico Salvat**, 8ª ed., tomo V, Editorial Orinoco, Caracas - Venezuela, 1957, Enrique Santos Discépolo fue: "Cantor y cómico argentino, hermano del anterior (Armando), (1901-1951). Su nombre destacó entre los cantantes de tango. (Sic).

la **"Gran Enciclopedia Argentina"** tomo III - Ediar Soc. Anón. Ed., 1957, por Diego A. de Santillán, le dedica menos de veinte renglones (Sic). Nadie abre la boca acerca de su obra. Apenas se llega a algún artículo periodístico. Es uno de los más importantes poetas del país (Lugones de por medio). Nació flaco, murió una víspera de Nochebuena, y ahí está, pidiendo un estudio de su obra. Este es el 1er homenaje (no el único) que le rinde el Taller "El Barrilete". Ya le estamos preparando un nuevo informe. Aprendan charlatanes.

Más Poesía

LA PATRIA TRISTE

La vida se resuelve
con los años
en tercios aniversarios
no necesariamente
fechas ciertas
apenas a veces
sólo una perceptible vislumbre blanda
depositada en un árbol
el paraíso de la vereda
en una mirada
la de mi madre espiando
mi molesta pubertad destructora
de los años que ella hubiera querido detener
en el primer vestido de seda blanco
en el puño del hijo recién nacido
agarrado todavía a sus sueños ancestrales
del vientre
en los gritos de los chicos jugando
a la pelota del verano
en un solo barrilete del cielo del 24 de abril
de 1938
en la bomba que los muchachos pusieron en
la puerta de la
Universidad
otro 24 de abril pero de 1954

El tiempo son jalones de espacio
recuperado en mosaicos desaparejos como
veredas rotas
y toda nuestra ilusión que antes imaginamos
cinta infinita alrededor del mundo
es hoy apenas
cuatro o cinco banderitas
clavadas en los puntos cardinales de la patria
como las cuatro velas funerarias
del ataúd sobre el que lloramos
el territorio de la vasta geografía
y el mapa sintético de nuestro personal
cuerpo y alma.

Celia Paschero

ELEGIA PARA UN GORRIÓN

α Edith Piaf

Ahora la voz se te volvió ángel
ahora una lágrima de harapo
se acostó a llorar en la Tour Eiffel.

Entonces tu jaula de violines
el primer centello en rue Pierre-Charron
"La vie en rose" era mentira
tu palma le hablaba al cielo
(una moneda Madame por piedad Monsieur)

Entonces tu antiguo sueño de Piaf
gorrión total en la Place de la Concorde
globo rojo por el lado de los pobres
(una moneda Madame por piedad Monsieur)

Entonces tu ruido de circo normando
trapo bueno tu silbido por Montmartre
las luces del "L'homme a la moto"
(una moneda Madame por piedad Monsieur)

Ahora la voz se te volvió ángel
juega las sombras en el jardín des Tuilleries
"C'est hambourg" "C'esta par ca"
(una moneda Monsieur por piedad Madame)

Entonces todas las arpas del mundo
los diamantes todos del fondo de tu boca
por un tazón de caldo una cama
un rey mago de leche.

Ahora la voz se te volvió ángel
ahora un hambre menos sobre Champs Elysées
una queja menos sobre Champs Elysées
una molestia menos sobre Champs Elysées
(una moneda Madame por piedad Monsieur)

Entonces todos los coros los espejos
las burbujas todas las catedrales
por un bocado de calor para tu noche de nieve
un clavel de lana para el temblor de tu cuello
(una moneda Madame por piedad Monsieur)

Venías de abajo
al hambre lo cantaste
"La vie en rose" era mentira
ahora la voz se te volvió ángel.

Marcos Silber



La Cola del Barrilete

Aflojale que Colea

Nos, los representantes de la poesía argentina, cansados de tantos humanoides, y en la certeza de que si alguien queda fuera se incorporará de todas formas a nosotros; invocando al trabajo, fuente de toda razón y justicia; ordenados según peso y medida, por orden alfabético y por vocación que no es vacación como creen muchos y a los cuales llamamos: zorros grises de la poesía, decretamos el estado de sitio a la mufa circulante, a la revolución de bolsillo, al amor a transistores, a las municipales vedettes de la literatura, a los propagadores del concubinato moral, a los roñosos trepadores (contestamos con trompadas y pito catalán), en fin a todos aquellos que habitan inodoros y venden su corazón en los rotograbados.

Y ahora, nos numeramos de uno en fondo, sin funda, sin hacer ruido; desafiamos a partidos de fútbol (**sic**), tenemos tres informes, errores como pocos, somos geniales, no nos gusta la SADE y estamos afiliados, comemos 6 kilos de carne cada día, recibimos toda clase de vacuna, Baudelaire nos guiña el ojo, no somos teóri-

cos, por eso trabajamos, trabajamos y trabajamos. Nos ponemos sobrenombres, tenemos flacos, pelados, anteojudos, contadores, leguleyos, quinieleros; tenemos carreristas, fabricantes de fantasmas, ferroviarios, nos falta un basurero; somos sin querer lo único importante y para no perder el tiempo decidimos aumentar la cantidad de páginas, salir cada dos meses, fundar nuestro Taller "El Barrilete", agrandar la Editorial, darle bolilla a todo el mundo que haga cosas, inventar un día de la poesía, seguir hasta la muerte en los Informes, acerca de los cuales la llamada literatura popular organizó el silencio (nos falta contenido, somos pequeños, claro, señor, no digan que esto es grande), y basta.

Nos llamamos: **Daniel Barros**, Gerardo Berensztein, **Martín Campos**, Oscar Castelo, **Oscar Grillo**, Tito Lencioni, **Miguel Angel Páez**, Armando Piratte, **Ramón Plaza**, Rodolfo Ramírez, **Miguel Angel Rozzisi**, Jorge Rutman, **Horacio Salas**, Roberto Jorge Santoro, **Marcos Silber**, Oscar Smoje, **Rafael Alberto Vázquez**, Atilio Luis Viglino. Y venga a trabajar todo el que quiera.

Lea Cine Hoy

Crítica - Reportajes - Poesía

Casilla Correo 71 - Sucursal 3

BUENOS AIRES

EL BARRILETE

Responsable: Roberto J. Santoro

Secretaria: Emilia D. de Santoro

Dirección: Fraga 568 - 2º "F"

Buenos Aires, Capital (27)

REPUBLICA ARGENTINA

FELIZ AÑO NUEVO